

BORR
PAGADO

LA VOZ DE FLORIDA

ULISES W. RIERA
ESCRIBANO
MAXIMINO ROMAN
AGENTE JUDICIAL
Tramitación de todo asunto judicial o administrativo.—Compra y venta de Casas, Campos, etc.—Dinero en Hipoteca.—TUZANGU 61.

Martes 4 de Mayo de 1909

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

3.ª época—Año II—N.º 110

RECE LOS MARTES Y VIERNES POR LA TARDE
Administrador:
MAXIMINO ROMAN
Agentes:
En Sarandí Grande, Miguel Carboneil y
En Polanco del Yi, Juan Fernández.
San Gerónimo Ramón Tomás.
Mendoza, Antonio Mari.
Molles de Timote, Enrique Burdeto.
En Estación La Cruz Juan José Pérez.
Mansavillaga, Felipe S. Acevedo.

SUSCRICION
Por un mes . . . \$ 0.50
" semestre adelantado . . . \$ 2.50
" un año . . . \$ 5.00
Número suelto . . . \$ 0.05
" atrasado . . . \$ 0.10

Se dirigirá a nombre de la Administración la correspondencia que se refiera a la Empresa de este periódico.
Se publicará GRATIS todo escrito que revista formas cultas y sea de interés público, aun cuando no se hulla de acuerdo con las opiniones de este periódico.
En ningún caso se devuelven los originales. Se reciben avisos y solicitudes en la oficina calle Convención N.º 103.

LA VOZ DE FLORIDA
FLORIDA, MAYO 4 DE 1909

La conferencia liberal

Sin que ello implique para este periódico el haber dado ni un paso más de los que nos permite nuestro programa, damos cabida en nuestras columnas a la siguiente reseña que sobre la última conferencia liberal nos remite un asiduo colaborador.
Como estaba anunciado, se efectuó en nuestro coliseo el 1.º a la noche la 2.ª conferencia liberal que dá entre nosotros la insigne oradora señora Belén Sárraga de Ferrero.—Quien haya tenido ocasión de oír una sola vez la palabra elocuente de esta incansable luchadora y liberal convensidísima no puede dudar del éxito de la conferencia. Fue colosal, magnífico.
Numerosísima concurrencia entre la que se encontraban muchas familias, ocupaban totalmente la sala.
Abrió el acto, en breves pero muy elocuentes frases la señorita de Rivas, a la que sucedieron en el uso de la palabra las señoritas de Roca y Tejería que en cantaron el auditorio con la recitación de las hermosas poesías La Fé y La Monja, respectivamente.
Luego, la niña de Rodríguez recitó con sumo gusto otra espléndida composición poética.
Tocó después el turno al ex carme esta Señor Ardanáz, redactor de «El Liberal», que después de una elocuente improvisación dió lectura a un extenso brillante discurso que le mereció con cuantas interrupciones de calurosos aplausos.
El señor Ardanáz tuvo frases ocu entisimas, mereciendo al terminar su curso una verdadera ovación.
Siguió la distinguida señora Sárraga de Ferrero. Fué saludada por una salva de aplausos y los acordes del Himno español. Las primeras frases de la emite oradora fueron para manifestar la satisfacción íntima que le producían aquéllas notas del querido Himno de su patria.
Habló mucho y como ella sabe hacerlo, manteniendo la atención de los presentes con su vigorosa y brillante palabra y el entusiasmo por la causa de ideales. Habló extensa y brillante sobre la fiesta del trabajo, sobre la fecha del 1.º de Mayo, conquisada al final de cada período efusivos aplausos y lluvia de flores. Terminó

incitando a los jóvenes liberales de Florida a la fundación de un club liberal que sume esfuerzos a los de las damas liberales de esta ciudad constituidas en Asociación.
Al terminar recibió nuevos y nutridos aplausos. Inmediatamente la niña Rosa Blanca Tejería ofreció un artístico medallón con que las damas liberales obsequian a la señora Sárraga de Ferrero.
Clausuró el acto la bella señorita María Ester De-Grossi, con un brillante discurso, siendo calurosamente aplaudida.
Al terminar esta breve y pálida reseña de la fiesta del sábado, quiero felicitar a la comisión organizadora por el éxito obtenido.

Relipito.
He aquí los discursos de apertura y clausura pronunciados por las señoritas de Rivas y De Grossi respectivamente:
Señoras, señoras, amigas:
Aunque muy joven aún para poder apreciar el valor de la gran obra que persigue el libre pensamiento destruyendo el mal social con que el catolicismo ha tratado de aterrar el entendimiento, surgen ya en mi cerebro ideas de rebeldía que impulsan a destruir el yugo maldito de la esclavitud de conciencia.
Hoy que están entre nosotros la valiente luchadora y el digno redactor que al frente de el «El Liberal» combaten sin descanso los obstáculos levantados en contra de la felicidad humana, por el clero y sostenido por la ignorancia, aprovechemos una lección más de los ideales modernos. Prosigamos muy de cerca y no con indiferencia, el curso de su propaganda moralizadora, bien seguras de la verdad, puesto que el libre examen y la razón nos amparan siempre en la lucha de combatir al error.

Aportemos pues nuestro grano de arena para unirlos más tarde a la fortaleza que en el alma de la sociedad moderna está cimentando hoy la señora Belén Sárraga de Ferrero y el inteligente correligionario señor Ardanáz.
Señoras:
Vibran aún en el espacio, las notas sublimes de la hermosa conferencia que aquí nos ha congregado, y no debe extrañarnos que estos ecos repercutan hasta muy lejos.
La espléndida bandera del libre pensamiento, tiene en la señora Sárraga de Ferrero, una mano potente que la despliega, mano viril a quien secunda de manera elíciz, el inteligente redactor de «El Liberal», dos cerebros privilegiados por natura, dos cerebros envidiables, dos cerebros que no tienen una célula que no irradie luz, dos cerebros donde se aúdan voluntades templadas para la lucha diaria y fortalecidas por un ideal justo.
Los nobles propósitos de la señora de Ferrero, no encuentran obstáculos insalvables a su poder. Habladle de ello, y con sonrisa de amorosa calma os dirá: ¡obstáculos a mis propósitos? miles he vencido ya, y os lo he manifestado sin modestia: soy como el acero que se rompe pero no se dobla.»
En el espíritu fuerte de la señora de Ferrero, ni el escarnio, ni el ridículo, ni las zafetas envenenadas del adversario hacen mella.
De su libre y espontánea voluntad, eligió el camino digno y escabroso que hoy recorre, estando todos sus correligionarios muy seguros de que lo seguirá recorriendo según sus propias palabras; aún cuando ante ella se levanten todas las huestes clericales de Sub América!

Nosotros, que ya tenemos el placer de conocerla, y sabemos lo que vale como luchadora irremplazable, permitámonos agregar; que a la señora Sárraga no la intimidarán los clericales del mundo entero, desde que puede afirmarse que prolesa la máxima árabe de: Hay que marchar sin detenerse ante el ladrado de los perros que salen al camino.

Yo, la más incompetente entre las liberales de Florida, pero si puedo garantizarlo con orgullo, de ideas firmísimas en la implantación del ideal perseguido, me permito exhortar a los correligionarios todos para que imitemos en la medida de las fuerzas de cada cual, la fuerte voluntad de la señora Belén Sárraga de Ferrero, que nos sirve de hermoso ejemplo.

Unámonos pues, para la lucha que nos ofrece el enemigo, teniendo siempre para ello: que las gotas de agua aisladas, se pierden; muchas, constituyen el océano invencible en sus cóleras; que el grano de arena es llevado al más ligero soplo, mientras que muchos granos forman la inmovible montaña.

Luchemos, porque las ideas del libre pensamiento que son las de la razón, maten a las de autoño que solo entrañan oscurantismo, luchemos con fé inquebrantable salvando abrojos y zarzales, ahogüemos esas voces que anatematizan nuestros caros ideales, caminemos montaña arriba, para hallar allá, en lo alto, la luz potente que iluminará al mundo entero!

¡Nada de desmayos ni sacrificios para la obtención de tan encomiables propósitos!

La unión constituye la fuerza.

Una ley de la naturaleza

Existe en la naturaleza un hecho constante, nunca desmentido en las sucesivas generaciones de sus variados linajes.

Consiste en la perseverancia con que cada especie se obstina en no reproducir más que a sus semejantes.

Esta es la ley de la naturaleza.
En el orden de los sucesos humanos bien se puede decir que esa misma ley es la ley de la historia.

Las ideas vienen a ser las simientes cuyos frutos son los hechos, así es que, sembrando errores, solo se pueden recoger catástrofes: los hechos que nos agitan descubren el orden de las ideas que nos dominan.

El trastorno en los acontecimientos nace siempre del trastorno de las inteligencias porque nadie se vuelve loco sin perder el juicio.

Detrás de todos los refinamientos están siempre todas las barbaries; porque no se puede obligar al fuego a que no incendie, al rayo a que no destruya, al huracán a que no arrase, a la corrupción a que no corrompa.

No nos damos cuenta de las inquietudes que nos agitan, de los temores que nos asaltan, de la ansiedad con que vivimos, de la interinidad a que están condenadas todas las cosas que nos rodean, precisamente cuando parece que el hombre ha entrado en plena y pacífica posesión de todas las felicidades de la tierra.

Nosotros no acertamos a compaginar este absurdo enlace de cosas.
Si todo está hecho para que se realice nuestra común felicidad, ¿de donde nacen tantas catástrofes, tantos desastres y tantas tribulaciones?

Los acontecimientos, más lógicos que los hombres, siguiendo dócilmente el impulso de los errores que los engen-

dran, se enlazan entre sí con precisión rigurosa.
La lógica que los guía es la ley de la historia.

José Selgas.

Una petición justa

Nuestro estimado colega «La Voz de Sarandí» registra en el último número la noticia de que varios vecinos del pueblo de Sarandí Grande, se ocupan actualmente de recojer firmas para suscribir la petición que formularán ante el Ministerio de Hacienda solicitando la instalación de una Oficina de Rentas en aquel paraje y entre otras cosas dice:

«A que insistir sobre el irritante desprecio de las autoridades por las necesidades de este pueblo? Sarandí Grande tiene 2000 habitantes, está a 50 kilómetros de Florida y otros tantos de Durazno. Es un centro de progreso, de movimiento comercial sorprendente; tendrá sub intendencia de primera clase—se dice que se instalará una sucursal del Banco de la República, y sin embargo no tiene Agencia de Rentas!»

Nos parece muy acertada la resolución de los vecinos y sobre todo muy atinadas las observaciones del colega.

INCENDIO

El domingo a la noche y mientras los pacíficos moradores de la plaza Libertad se entregaban al reposo fueron sorprendidos por algunas detonaciones que causaron la alarma consiguiente.

Averiguadas las causas del suceso resultó que las explosiones provenían del interior de una pieza de la casa que ocupa el Ingeniero Cháppori. Habiéndose incendiado los muebles de la habitación, ardieron también algunos cartuchos y balas que el señor Cháppori conservaba en uno de aquellos.

Felizmente debido a la intervención de algunos vecinos y a la actividad desplegada por el comandante Serrato que acudió con el escuadrón derribando las puertas de la pieza incendiada, el fuego no tomó las proporciones que bien pudo haber alcanzado sino se hubiese conseguido dominar a tiempo.

Según los datos que nos suministran parece que el incendio se produjo a consecuencia de haber tirado el peón Francisco Barrio, que el Ingeniero Cháppori tiene a su servicio, una cerilla que indudablemente quedó encendida cuyo fuego se propagó fácilmente.

El señor Cháppori se hallaba en Montevideo y el peón en el teatro presenciando una sección de biógrafo, de modo que afortunadamente no hubo que lamentar desgracia personal.

Las sub-intendencias

Tampoco en el acuerdo de ministros celebrado ayer, se ha tratado la ubicación de las 40 sub intendencias que corresponden distribuir entre los 19 departamentos en que está dividida la República.

Esta demora injustificable va produciendo muchas contrariedades, pues es sabido que en algunos pueblos de los departamentos la acción de las Comisiones Auxiliares es completamente pasiva; no pueden entrar en actividad mientras permanezca la acefalía de las sub-intendencias.

Es de desear que el Gobierno tenga en cuenta los perjuicios que ésta demora ocasiona, se apresure a lanzar el decreto de nombramientos.

Club-Florida

Hálmase a propuesta por el término de 10 días, a contar desde esta fecha, para proveer al Club del servicio de Bar y Casino, de acuerdo con el pliego de condiciones que está a disposición de los interesados en la Secretaría.

La Comisión Directiva, se reserva el derecho de aceptar la propuesta que estime más conveniente.

Florida, Mayo 4 1909.

LA DIRECTIVA.

La Piedra Alta

LAS EXIGENCIAS DEL PROGRESO

Tomamos de nuestro distinguido colega «La Democracia» el siguiente artículo que consideramos de interés:

Resulta que vuelve a hacerse controversia sobre la destrucción del monumento natural, representado por la Piedra Alta, que desaparece al servir de estribazón del puente que se construirá en aquel paraje.

A la verdad que no se puede consentir tranquilamente en la desaparición de un objeto que recuerda hazañas tan grandiosas de nuestros antepasados.

La causa que motiva la protesta actual es la misma que produjo aquel movimiento en la opinión pública, que abligó a dar explicaciones para acallarla, asegurándose que solo uno de los extremos de la piedra sería utilizado. Además el Poder Ejecutivo, cumpliendo una ley sancionada por las Cámaras, llamó a propuestas de plano para elevar un monumento en las proximidades.

Pero ahora resulta que la obra que se está realizando para la vialidad, oculta por completo el monolito, de tal modo que desaparece absolutamente.

Semejante hecho produce una indignación general, sobre todo en Florida, donde cada ciudadano sentía un culto de veneración hacia la mole granítica, objeto a la vez de un orgullo localista y patriótico.

La verdad que esa gala de indiferencia que se ostenta en la ejecución de estas obras, no puede dejar de acarrear críticas acerbas. Al fin y al cabo se va a herir un sentimiento puro y noble; desde que se protesta es porque se experimenta un dolor y nadie tiene derecho para causarlo. Muy bien se habrían podido conciliar las exigencias del progreso con las necesidades del amor y del respeto al pasado.

Censurable es que, ofreciéndose mil y un medio para la construcción de obras de vialidad, se vaya precisamente a elegir el menos conveniente y lógico.

Municipales

De acuerdo con disposiciones dictadas por la Contaduría General del Estado, el día 3 del corriente en la Intendencia Municipal de este departamento se procedió por el señor Intendente, secretario, contador y tesorero a practicar el arqueo de caja hasta el 30 de Abril ppdo.

La existencia actual en caja asciende a la cantidad de \$ 3,820.72, que con \$ 16,020.61 que existen depositados en la sucursal del Banco de la República forman un total de \$ 19,841.33, saldo que pasa al 1.º de Mayo.

—La Junta E. Administrativa por intermedio del Juez de Paz de la 1.ª sección ha hecho electivo una multa de \$ 25 que fué aplicada al señor Andrés B.

SANTOS ICASURIAGA

Escribano Público

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentaria, particiones, etc., etc.
Convención s/n.—FLORIDA.
N.º 25 pte.

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO

'CASULLO'

CIROJANOS DENTISTAS AMERICANOS

Onite Andes 206 esquina
15 de Julio—MONTEVIDEO

Especialistas en extracciones, orificaciones y empalmaduras de todas clases SIN DOLOR.

Únicos especialistas en dentaduras SIN PALA DALL, nuevo sistema, perfectas, premiadas con dos medallas de oro en la Exposición de N.º América y privilegiadas en Europa y América.

LUZ ELECTRICA

La empresa participa al público que ha recibido contadores y atiende todo pedido de instalaciones.
Florida Junio de 1906. N.º 24 pte.

Dr. Gerardo Arrizabalaga

Profesor de la Facultad de Medicina. — Se dedica especialmente a cirugía — Uruguay
189—De 1 a 3 de la tarde—Montevideo.

Alfombras
El más grande y espléndido surtido de alfombras de todas clases, alfombrillas, camineros desde \$ 0.20 metro, alfombras, esteras, hules para piso, felpudos, etc., etc.
Depósito permanente y a despacho en la Aduana.
Liquidación de alfombras a precios reducidos.
Remite muestras y precios al Interior, especialmente ventas al comercio a precios ventajosísimos.

ALBANELL & C.ª

25 de Mayo 271 esq. Treinta y Tres
MONTEVIDEO

INSTITUTO UNIVERSAL

Fundado en 1885

COLEGIO HABILITADO POR LA UNIVERSIDAD

Calle URUGUAY

Nms. 283, 287, 289 y 291

DIRECTORES: J. CLARAMUNT Y J. BORBONET—ASESOR TÉCNICO: TOMÁS CLARAMUNT.

Clases Elementales, Universitarias y Especiales. — Cursos para Bachillerato, Contador, Notariado, Agronomía, Academia Militar y Escuela Naval.

LE ADMITEN PUPILOS, MEDIOS PUPILOS, CUARTO PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

MUEBLERÍA Y TAPICERÍA

DE
ANGEL GIORELLO

Casa fundada en 1866 por Angel Giorello — Ocupa en sus talleres
450 obreros.—Montevideo.

La Uruguay

FABRICA DE HILADOS
Y TEJIDOS DE LANA

— DE —
JUAN MUSTO Y C.ª
En la actualidad: Ponchos, Frazadas, Rebecos, Tartanes, Franelas y Jerseys. — Tenemos existencia en nuestra casa de R. García Montejardín é hijos.
Depositos — Misiones 210 Montevideo.

Banco de Préstamos Inmobiliarios

219-25 DE MAYO-219

CAPITAL AUTORIZADO: \$ 4.000.000

Presidente	D. Osorio Silveira.	Vocales	Dr. Juan B. Bada.
Vicepresidente	D. Pablo De-Maria.	Stndico	Dr. Antonio Vitelli.
Vocales	Remigio Castellanos.	Escritano	D. Eugenio Madalini.
"	Dr. Gonzalo Ramirez.	Arquitecto	Dr. Osvaldo Acosta.
"	Irg. Juan Monteverde.		Ing. Juan P. Fabini.

FACILITA DINERO EN HIPOTECA

Tasa de de Intereses:

El Banco paga por depósitos a PLAZO FIJO:
Sobre depósitos a 3 meses 5 0/0 anual
" " " 6 " 5 1/2 0/0
" " " 9 " 6 0/0
" " " 12 " 6 1/2 0/0
" " " más meses, convencionales.

CAJA DE IMPOSICIONES.—Recibe desde \$ 50 hasta diez pesos mensuales, duplicándose el capital en el plazo fijo de 128 meses.

CAJA DE AHORROS.—Recibe desde un peso para arriba, pagando de interés el cinco por ciento anual por depósitos que hayan permanecido más de tres meses.

Jaime R. Navarro, Director-Gerente.

GRAN MUEBLERIA CAVIGLIA

328-25 DE MAYO-328

MONTEVIDEO

MUEBLES SOLIDOS, ELEGANTES Y BARATOS:

Pidan presupuestos y fotografías

Para campaña, en los gastos de flete y embalaje, la casa hace concesiones especiales a los clientes, para que los artículos les resulten al mismo costo que en Montevideo.

FLUIDO DE CREOLINA

Es el remedio mejor y más conveniente Para curar la sarna, no es veneno, no ni mancha; fortifica las talcas de la lapa y da salud a los animales.
Es el remedio preferido en todas las caballerías para curar los animales de raza.
Se usa además con gran éxito para curar heridas, lombrices, sarna, tristeza, garrapatas, bichera, enfermedades de la piel, etc., etc.

Ungüento de creolina

Lo mejor que existe para curar toda clase de heridas, tumores, inflamaciones, bicheras y pasmos. Clase especial para curar la manquera de las ovejas.

Jabón de creolina

Cura las enfermedades de la piel, caspa, etc. Un baño con este jabón es el remedio higiénico más grandioso.

Es indispensable pedir solamente Creolina marca La Buena Estrella, pues las malas imitaciones que han aparecido no dan ningún resultado.

STRAUCH & Ca.

Montevideo.



ZENTH-WATCHES
INSUPERABLE
EL MEJOR REGLO DEL MUNDO
GRAN PRIX PARIS 1900
El cronómetro que ha dado el «record» de todas las mejores marcas conocidas el «Zenth». — Único representante en el Uruguay: José Pazos. — Joyería y Relojería, Iturza nº 112, esq. Rincón. — Montevideo.

PIRAMIDES

Grandioso, Novedoso
surtido de casimires
Cien mil gustos distintos que pone la Sastre.

**Almacén, Ferretería, Bazar
RESTAURANT Y POSADA
De Marcos Pastorini (hijo)**

Casa sin rival en su género, por sus grandes comodidades y servicios esmerados.
Habitaciones especiales para familias.
Cuenta además con espaciosa caballerizas y cocheras.
Calle Independencia esquina Solís. — (Antigua casa de Buquet).
Servicio permanente de carruajes en inmejorables condiciones.

FLORIDA



ARMERIA DEL CAZADOR
CASA IMPORTADORA
— DE —
JUAN M. MAILHOS
Calle 18 de JULIO N. 15-Montevideo

ARMAS de los sistemas mejores y más modernos.
CUCHILLERIA especial marca CAZADOR, garantida.
TIJERAS DE ESQUILAR, marca INFANTE, preferidas por todos los esquiladores.
METAL BLANCO (Espuelas, estribos, argollas, etc.) marca CAZADOR, calidad especial, garantida.
Platinas, artículos de bazar, lámparas, loza, cristalería, porcelanas, etc.

Pedir en todas partes los artículos marcas: CAZADOR é INFANTE

EL COLLAR ROJO

POR

PAUL SOUCHON

una cartera de piel roja y dió un billete de cincuenta. Entre los pliegues de su traje, viala cadena del reloj. Era de oro con pesados adornos rojos. Cuando recogió el vuelto, dejó al mozo diez sueldos de propina. — Decididamente—pensó—éste es un tipo chic.

Sin embargo sentía, frente á él, no sé qué extraño malestar. Era algo así como un miedo instintivo, indefinible. Hablaba muy poco, solamente una ó dos veces pasó el reverso de la mano por mi cuello y esta caricia me produjo frío en la espalda. Hubiera pado cualquier cosa por estar en el lugar de Irene ó de Juana ó de cualquier otra de las compañeras que me miraban con envidia. Los mozos arreglaban las mesas. El, permanecía junto á mí, con la cabeza un poco inclinada, y con la vista como soñolienta sobre la mesa, y luciendo el grueso rubí de la sortija.

—Parece una gota de sangre—dije yo casi á pesar de mi voluntad.

Se estremeció. Retiró la mano, y me miró con unos ojos que también pare-

cian rojos. Me eché á reír por cortesía.

—Veo que eres una buena muchacha—me dijo.—¿Vamos! ¿Quieres?

Hubiera preferido contestarle que no, pero me tomó del brazo y me llevó. Ya aluera sentí la molestia de una noche húmeda y fría. Me hubiera gustado ir á pié, pero él llamó á un carruaje. Durante el trayecto quiso abrazarme el cuello. Subí el cuello de mi abrigo. Ibamos cerca de aquí, á la calle de Harpe.

Ya, en mi casa, mientras él pagaba al cochero, toqué el timbre con la esperanza de que me abrieran pronto para dejar plantado á mi compañero. Pero cuando el mozo del hotel se decidió á bajar, ya estaba cerca mi el compañero y sucimos juntos á la escalera.

En la oficina pedí mi llave y una vela. Julio, el mozo, viendo detrás de mí á un hombre, quiso acompañarnos mostrándonos el camino. Subimos los dos pisos, y al llegar á mi habitación, se apartó Julio, para dejarnos entrar; después corrió las cortinas de la ventana, luego las del lecho y en fin, se acercó á mi compa-

ñero para ayudarlo á quitarse el abrigo y tomar su sombrero.

—¡Brut! ¡l!ace!ríol—dijo este—¿no podría hacer fuego?

Julio se apresuró y volvió á poco con un montón de leña.

Yo, entre tanto, puse mi sombrero en el armario de espejo y vi reflejarse la sombra que hacía mi compañero sobre la pared. Mi sentimiento de disgusto no hacía sino aumentarse y en aquella sombra me parecía encontrar algo de diabólico.

—Tome—dijo á Julio cuando estuvo el fuego encendido.—Gracias.

Lo dió algunas monedas, y mientras Julio lo saludaba, agradeciendo, lo empujó suavemente hacia la puerta; cerró, y se guardó la llave en el bolsillo.

—¡Bah!—exclamé yo—nada de bromas.

Me había sobrevenido un terror repentino al verme sola con aquel hombre y en aquella habitación, que conocía perfectamente, pero que en aquel instante me pareció siniestra.

El fuego, nos iluminaba con un res-

plandor rojizo ante el cual pasaba y repasaba mi compañero, retrogándose las manos.

Al oírme, se detuvo.

—¿Qué tienes?

—¡Dame mi llave!

—Luego te la daré.

Después, con gesto negligente, dejó caer un Luis sobre la mesa. La moneda rodó por el suelo. La recogí.

—Tendrás otras más si eres complaciente.

Se me aproximó. Cerré los ojos para no verlo. El me abrazó el cuello, golosamente, oprimiéndolo.

Quise, entonces, llevarlo hacia el lecho, pero dijo:

—No. Ya no me acuesto... pero tú, sí, y vas á desnudarte completamente.

—¿Completamente?

—Sí, sin camisa.

—Hace frío.

—¡Bah! Tenemos un buen fuego.

Portal de concluir lo más pronto posible, no hice más observaciones, y en pocos momentos ya estaba sobre el lecho desnuda.

(Aquí, la pobre mujer se detuvo para beber un trago y saludar con una mirada rápida, á una amiga que pasaba. Después continuó.)

Mi compañero me contempló un rato, de pies á cabeza con su mirada roja. Aquel movimiento nervioso de labio superior que ya le dije, descubría, con su atico los dientes muy blancos.

—Esperé, con desfallecimiento, el final de aquel atento examen. Se aproximó al lecho; colocó la hucha sobre la mesa de noche, y sacó del bolsillo del pantalón una botellita y un pincel.

—¿Qué es eso? pregunté levantándome.

—No te muevas,—me dijo,—no te muevas: déjame hacer. Te daré otro Luis si no te mueves.

Recuperé mi posición, muy intrigada, espíandolo por entre los párpados.

Lo vi entonces, inclinarse sobre mí, con la botella en una mano y el pincel en la otra, y antes de que pudiera darme cuenta de lo que intentaba, sentí un frío extraño alrededor del cuello.

—¿Qué estás haciendo?—pregunté tra-

Continuá.